

Revistas de vanguardia e izquierda militante. América Latina 1924-1934

Guillermo Alexis Fernández Ramos*

*Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú

E-mail: gfernandezra@unmsm.edu.pe

Recibido: 04/05/2024. Aceptado: 25/08/2024.

Cómo citar: Fernández Ramos, Guillermo Alexis. 2024. «Revistas de vanguardia e izquierda militante. América Latina 1924-1934». *América Crítica* 8 (1): 157-160. <https://doi.org/10.13125/americanacritica/6168>

Abstract—This note is a commentary on Ricardo Melgar Bao's *Revistas de vanguardia e izquierda militante. América Latina 1924-1934*. Buenos Aires: Tren en Movimiento/Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas, 2023. — *Ricardo Melgar Bao, journals, avant-garde, left-wing.*

Resumen—Esta nota es una reseña de la obra de Ricardo Melgar Bao, *Revistas de vanguardia e izquierda militante. América Latina 1924-1934*. Buenos Aires: Tren en Movimiento/Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas, 2023. — *Ricardo Melgar Bao, revistas, vanguardia, izquierdas.*

Ricardo Melgar Bao (1946-2020) fue parte de un grupo de intelectuales, la Generación del 68, que se preocupó por historizar las luchas sociales de las clases subalternas en el país en contraposición a la visión histórica de las clases dominantes y sus representantes intelectuales. Como si existiera una división del trabajo intelectual dentro del grupo generacional, a Melgar Bao le tocó brindar aportes, inicialmente, sobre la historia del proletariado, con libros como *El movimiento obrero latinoamericano: historia de una clase subalterna* (1988) y *Sindicalismo y milenarismo en la región andina del Perú (1920-1930)* (1988). Después, se especializó en los intelectuales de las clases populares, centrándose en quienes tuvieron una condición periférica o de exiliados. Al respecto, publicó *Mariátegui, Indoamérica y las crisis civilizatorias de Occidente* (1995), *Víctor Raúl Haya de la Torre: giros discursivos y contiendas políticas (textos inéditos)* (en coautoría con Osmar Gonzales) (2014), *La prensa militante en América Latina y la Internacional Comunista* (2016) y *Esteban Pavletich. Estaciones del exilio y Revolución mexicana, 1925-1930* (en coautoría con Perla Jaimes Navarro) (2019).

En esta última línea, también se encuentra su libro póstumo *Revistas de vanguardia e izquierda militante. América Latina 1924-1934* (2023), publicación que salió a la luz gracias a Tren en Movimiento y al Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas (CEDINCI) de Argentina. La pesquisa contó con el prólogo de Liliana Weinberg y fue dividida en una introducción y seis capítulos. El objetivo del investigador peruano-mexicano fue contribuir a ampliar la metodología para el análisis de las revistas como fuente histórica. En ese sentido, sugirió que dentro de los grupos contestatarios al orden establecido era posible identificar hasta dos tipos de revistas: las de vanguardia y las de carácter militante. Ambas se diferenciaban por el énfasis que ponían en lo estético o en lo político. En sus palabras:

Optamos, desde el título del libro, por lo que consideramos una sana diferenciación entre revistas de vanguardia y militantes. La noción de vanguardia en las izquierdas estaba asociada al voluntarismo de los partidos cominternistas o revolucionarios que les permitía reafirmar su presunta condición de guías del pueblo (o del proletariado) por el camino de la Revolución. De manera simultánea, la

noción de vanguardia signaba también a las revistas literarias que se reclamaban innovadoras en materia estética y que, al mismo tiempo, auspiciaban a sus lectores y seguidores a experimentar nuevas formas de escritura, diseño gráfico y asociación con las tradiciones artísticas (Melgar Bao 2023: 25).

En el primer capítulo se analizó a la revista *La Antorcha* (1924-1925) de Quito y el papel que cumplió en el surgimiento del socialismo en Ecuador. Melgar Bao afirmó que existe un consenso en la historiografía respecto a que la revista fue una publicación de combate y organización de carácter ideológico-político socialista. La novedad de su propuesta fue abordar, por primera vez, aspectos ideológicos y culturales presentes en *La Antorcha* y no considerados como: el juvenilismo mesiánico y sus representaciones acerca de la ciudad. Melgar Bao sostuvo que la revista apareció en un contexto (primera posguerra mundial) en el que se forjó una nueva cultura urbana dentro de las clases medias. En aquella coyuntura, la nueva intelectualidad de izquierda ganó visibilidad a través de su práctica política y de sus publicaciones periódicas. Los editores de *La Antorcha* se posicionaron, aunque no sin contradicciones, contra el liberalismo plutocrático y el conservadurismo católico en el Ecuador. Su objetivo fue liquidar la cultura y el orden oligárquico que oprimía al pueblo ecuatoriano.

En el segundo capítulo, se estudió la primera época de *Amauta* (1926-1927). De acuerdo con Melgar Bao, la revista de José Carlos Mariátegui debe ser entendida como parte de una política cultural que buscó ser hegemónica dentro de los grupos de izquierda en el Perú. Su objetivo fue acelerar el proceso de definición ideológica hacia el socialismo. En ese sentido, la publicación de *Amauta* conformó una unidad junto a otros emprendimientos de Mariátegui: el *Rincón Rojo*, la editorial y librería Minerva y la revista *Libros y Revistas*. Melgar Bao subrayó que para el éxito de la política cultural de Mariátegui fue importante el papel que cumplieron los corresponsales (quienes sirvieron de eslabones entre los intelectuales de diversas localidades y él) y las redes que se tejieron entre editores, publicaciones e intelectuales.

En el tercer capítulo, se abordó a la revista *Atuei* (1927-1928) y la militancia aprista en Cuba. Según Melgar Bao, en un contexto neocolonial, intelectuales residentes y exiliados en La Habana, San Juan, Santo Domingo y Puerto Príncipe tejieron lazos de solidaridad gracias a sus simpatías vanguardistas, nativistas, antidictatoriales y antiimperialistas. Particularmente, La Habana fue importante para esa articulación debido al desarrollo del cosmopolitismo (por su lugar estratégico en la

articulación naviera transoceánica y su elevada densidad demográfica). Ahí, Haya de la Torre logró conformar un sólido grupo aprista desde que visitó la ciudad por su exilio del Perú en 1923. En ese momento, él era uno de los portavoces del movimiento de la Reforma Universitaria continental y ello le ayudó a tejer redes con los intelectuales cubanos. Algunos de los integrantes del apra en el país caribeño fueron: Luis Bustamante, Jacobo Hurwitz, Esteban Pavletich, Francisco Masiques y Enrique de la Hoza, este último editor de *Atuei*.

En enero de 1927, la facción aprista en La Habana se decidió a publicar una revista de arte, literatura y doctrina. Eligieron el nombre de *Atuei* en homenaje al cacique indígena que desafió a la primera avanzada española en el suelo cubano en 1511. La publicación tuvo una orientación vanguardista e indoamericana en su fondo y forma. En sus páginas tuvo la colaboración de articulistas de México, Perú, Uruguay, Panamá, Argentina y Bolivia, no obstante, la presencia femenina fue mínima. Las editoriales de la revista hicieron hincapié en analizar la realidad continental y en denunciar al imperialismo. Llegado el momento, la publicación, junto a otras revistas, sufrieron la represión del gobierno de Machado, lo que llevó a algunos apristas a abandonar Cuba. *Atuei* a pesar de ser una revista efímera cumplió con su objetivo de ser vocera del proyecto aprista de nativizar la política bajo banderas continentales y antiimperialistas.

En el cuarto capítulo, se examinó a *Indoamérica* (1928), revista militante que fue vocera del aprismo en la Ciudad de México. La elección del lugar donde se editó la revista se debió a la presencia activa de intelectuales apristas desterrados y a un contexto favorable para la prédica de ideas antiimperialistas. México, en el imaginario de los exiliados, fue percibido como un lugar privilegiado. Ahí fue posible la efímera vida de *Indoamérica* gracias a la ayuda del gobierno de Plutarco Elías Calles. La revista, dirigida por el pintor mexicano Manuel Gallardo, consiguió articular la colaboración de intelectuales peruanos, puertorriqueños, cubanos y haitianos. Si bien, *Indoamérica* tuvo un carácter antiimperialista, esta no estuvo exenta de contradicciones al presentar diferentes interpretaciones sobre el fenómeno imperialista (como, por ejemplo, Magda Portal y Carlos Manuel Cox). De la misma forma, es importante anotar, siguiendo la investigación de Melgar, que la revista presentó puntos de encuentro con el movimiento comunista, identificando a Estados Unidos como la principal amenaza imperialista y también bregaron contra la feudalidad. Asimismo, se profundizó su principal divergencia sobre el carácter de la clase media y su función en la dirección de la revolución.

Los últimos dos capítulos del libro fueron dedicados a escudriñar la historia de revistas editadas en España. En el quinto capítulo, Melgar Bao analizó la trayectoria de *Bolívar* (1930-1931), revista editada por Pablo Abril de Vivero en la ciudad de Madrid. El editor fue un escritor y diplomático peruano que radicó en España desde 1924. Su formación y su estancia en Europa le sirvió para tejer redes intelectuales entre Madrid, París y Lima. *Bolívar* apareció en el contexto final de la dictadura de Primo de Rivera, aun así, la mayor parte de sus números, antes de salir a la luz, fueron “revisados” por la Oficina Central de Censura. Pablo Abril de Vivero le imprimió a la revista un sello militante socialista, pero en la práctica fue una revista vanguardista por su diseño, la heterogeneidad de los colaboradores y los problemas abordados (en sus páginas se publicaron textos sobre cine, historia, pintura, epidemiología, etc.). El nombre que se escogió para la revista no fue arbitrario, ya que simbolizó bien el espíritu anticolonialista que atrajo las simpatías de diferentes grupos de izquierda española y latinoamericana en medio de las celebraciones del Centenario de la Batalla de Ayacucho. Además, es importante destacar, siguiendo a Melgar Bao, que la revista dio cabida al movimiento feminista y la propagación de sus ideas, específicamente a las mujeres venezolanas y cubanas que lucharon contra las dictaduras en sus países.

En el sexto y último capítulo, se estudió a la revista *Octubre* (1933-1934) de Madrid y las redes antifascistas que tejió. La revista, editada por intelectuales de izquierda, salió a la luz en un contexto en el que convergieron en España, a pesar de sus diferencias, las corrientes republicanas, comunistas y socialistas contra los sectores monárquicos y contrarrevolucionarios. Su público fue los trabajadores de la ciudad, el campo y el mar. En sus páginas, se contó con la participación de los peruanos Xavier Abril, Armando Bazán y César Vallejo. Sin embargo, en líneas generales, se mostró poco interés por los problemas de América Latina (se trataron temas vinculados a Perú, Cuba y México). Desde la elección de su nombre, la revista se adhirió a la Unión Soviética y asumió su defensa. De acuerdo con el investigador peruano-mexicano, es posible distinguir dos etapas de la revista. La primera vinculada con el peruano Xavier Abril y la segunda con el español Rafael Alberti. La represión gubernamental española como también los pedidos de definición ideológica que promovía la URSS ocasionaron la separación de Abril del proyecto editorial de *Octubre* y su posterior conclusión.

El propósito del libro de Melgar Bao fue plantear la distinción que existía en las revistas de jóvenes intelec-

tuales radicalizados: las de vanguardia y de izquierda militante. No obstante, lo cierto es que su minuciosa investigación demuestra que ambos tipos de publicaciones tuvieron muchos puntos de encuentro. Los editores de las revistas compartieron su contemporaneidad (pertenecieron a una generación letrada y urbana nacida entre fines del XIX e inicios del XX) y los problemas en común que tuvieron que afrontar. Su principal reto fue la asunción de Estados Unidos como principal potencia imperialista y le siguen otros como las dictaduras nacionales, la represión y la censura gubernamental. Los intelectuales que se nuclearon en las revistas de vanguardia y de izquierda militante concibieron diferentes formas de enfrentamiento, pero al estar situados en un contexto determinado sus respuestas tuvieron similitudes.

La investigación del autor peruano-mexicano estuvo atravesada por una concepción materialista. Es decir, para Ricardo Melgar Bao los intelectuales y sus revistas no fluctuaron en el aire, sino que estuvieron situados en el terreno de la lucha de clases:

En esta obra hemos tratado de resituar el papel de los intelectuales y la política articulando su presencia con otras prácticas sociales urbanas, pero sin caer en las telarañas interpretativas de los modelos funcionalistas y su paradigma homeostático. La lógica del conflicto no es desdeñable. Aparece en el curso de sus diversos emprendimientos editoriales y asume los más diversos rostros: ausencias, deserciones, renunciadas y rupturas. Sin embargo, su contraparte nutre las permanencias, fraternidades y lealtades (: 31).

Por ello, en el libro no solo hubo una preocupación por analizar contra quienes se enfrentaron quienes editaron las revistas, sino que también se situó el momento histórico en el que aparecieron. En ese sentido, se brinda amplia información sobre la composición de las revistas (diagramación, uso de fotografías, secciones de las revistas, colaboradores) como también de las ciudades en donde aparecieron. Sobre este último punto, se presentó especial atención a los cambios demográficos de las ciudades y se evaluó cómo se enfrentaron a sus respectivos procesos de modernización.

El aporte de Melgar Bao se sopesa de mejor manera si se toma en consideración que en América Latina la reflexión metodológica sobre las revistas es relativamente reciente.¹ Al respecto, en 1990 en la Université de Paris III-Sorbonne Nouvelle se realizó el Coloquio Internacional *Le discours culturel dans les revues latino-*

1 Para ampliar la discusión se puede revisar Fernández Ramos (2014) y Huamanchumo de la Cuba (2021).

américaines de 1940 à 1970 y en 1999 se editó el libro *La cultura de un siglo. América Latina en sus revistas* producto de un encuentro a propósito del veinticinco aniversario de la revista *Hispanoamericana*. La característica de la publicación fue que, la mayor parte de las investigaciones, limitaron la trayectoria de las revistas a la historia de las naciones en las que aparecieron. No fue hasta años recientes donde se rompieron los moldes del Estado-nación, apareciendo libros como *Las revistas culturales latinoamericanas: Giro material, tramas intelectuales y redes revisteriles* de Horacio Tarcus (2020) y el libro de Melgar Bao.

Asimismo, como toda buena investigación, Melgar Bao se preocupó por dejar abiertos problemas que necesitarán nuevas aproximaciones. Lo hizo cuando estudió a la revista *Amauta*: “Dejamos varias líneas sin tratar, las que tuvieron que ver con los movimientos específicamente estéticos, literarios, ideológicos y científicos. La presencia de autores extranjeros en *Amauta*, *Libros y Revistas* y *Minerva* no fue abordada” (Melgar Bao 2023: 143). Similar situación encontramos cuando analizó a *Indoamérica*: “Quedaron algunos cabos sueltos que no pudimos atender por la dificultad del acceso a fuentes de calidad. Nos referimos a las relaciones de la intelectualidad aprista con la Liga de Escritores Revolucionarios o con los integrantes del Bloque Obrero Intelectual, editores de la revista *Crisol*. Igualmente sucedió con la existencia de otros vínculos que son todavía más etéreos —pero no por ello poco significativos— como las redes masónicas, anticlericales y protestantes, que subyacen a la trama estudiada” (: 227).

Finalmente, el libro póstumo de Ricardo Melgar Bao fue una investigación hecha con base en su experiencia vital. Él también fue un joven que perteneció a una generación de intelectuales que se enfrentó, con diferentes

resultados, al imperialismo en un contexto de Guerra Fría. Recuerdo las charlas que pude tener con él cuando visitaba Lima y era recurrente sus recuerdos participando en revistas, como lo hizo en su momento su maestro Emilio Choy Ma. Si Choy colaboró con revistas como *Ideas*, *Artes y Letras*, *Tareas del Pensamiento Peruano* y *Campesino*, Ricardo recordaba que, en la década de 1970, publicó en las revistas juveniles: *Agua*, *Comentarios* y *La Tortuga Ecuestre*. También integró el Centro de Estudios Minero-Metalúrgicos que editó *Cuadernos Mineros*. Además, ya en sus años de madurez fue el director e impulsor de *Pacarina del Sur*, una de las primeras revistas virtuales de ciencias sociales que apostó por la investigación del pensamiento crítico latinoamericano. Ricardo, como su maestro Emilio Choy Ma, cumplió no solo con evitar que caigan en el olvido experiencias de intelectuales de izquierda que las clases dominantes prefieren silenciar, sino que también ha abierto caminos para las futuras generaciones.

REFERENCIAS

- Fernández Ramos, Guillermo. 2014. “II Coloquio de Estudios Históricos del siglo XX: “Identidad, cultura y política en las revistas del Perú Contemporáneo””. *Bulletin de l’Institut français d’études andines* 43 (3): 650-654.
- Huamanchumo de la Cuba, Ofelia. 2021. “Acercamiento metodológico al estudio de las revistas culturales del Perú de entre siglos (XIX–XX)”. En *Revistas culturales fundacionales del Perú de entre siglos (XIX–XX)*, editado por Ofelia Huamanchumo de la Cuba, 15-36. Augsburg: Universidad de Augsburg.
- Melgar Bao, Ricardo. 2023. *Revistas de vanguardia e izquierda militante. América Latina, 1924-1934*. Buenos Aires: Tren en Movimiento / Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas.